

Universidad de Montemorelos

Facultad de Teología



LA DOCTRINA DEL HOMBRE: UN ESTUDIO COMPARATIVO
ENTRE MILLARD J. ERICKSON Y MARCOS T. TERREROS

Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el título de
Licenciado en Teología

Por

Venancio González López

Abril 202

Universidad de Montemorelos

Facultad de Teología

LA DOCTRINA DEL HOMBRE: UN ESTUDIO COMPARATIVO
ENTRE MILLARD J. ERICKSON Y MARCOS T. TERREROS

Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el título de
Licenciado en Teología

Por

Venancio González López

abril 2021

RESUMEN

LA DOCTRINA DEL HOMBRE: UN ESTUDIO COMPARATIVO
ENTRE MILLARD J. ERICKSON Y MARCOS T. TERREROS

Por

Venancio González López

Asesor: Miguel Patiño Hernández

RESUMEN

Universidad de Montemorelos

Facultad de Teología

Título: LA DOCTRINA DEL HOMBRE: UN ESTUDIO COMPARATIVO
ENTRE MILLARD J. ERICKSON Y MARCOS T. TERREROS

Investigador: Venancio González López

Asesor: Miguel Patiño Hernández, PhD.

Fecha de terminación: abril 2021

Introducción

En el mundo cristiano evangélico, un pensador destacado en la interpretación de la constitución del ser es Millard J. Erickson. Debido a sus escritos en relación con el entendimiento de Dios ha impactado a la teología cristiana evangélica. Por otro lado, la influencia de la filosofía platónica también impactó la forma de interpretar la constitución del ser. Sin embargo, existen tres propuestas en la teología cristiana protestante en cuanto al entendimiento del ser:

Tritocomismo, Dicotomismo y Monismo. En base a esto, el estudio del ser de la naturaleza humana conduce a las siguientes preguntas: ¿Por qué fue creado el hombre? ¿Existe un dualismo en el alma y espíritu del hombre? ¿Es el hombre un ser cuyo espíritu sigue vivo después de la muerte? Erickson y Terreros proponen respuestas a estas preguntas. Por esta razón, este trabajo de investigación tiene

como finalidad dar a conocer las principales ideas de la doctrina del hombre de acuerdo con Erickson y Terreros y plantea la siguiente pregunta guiadora: ¿Cuáles son las similitudes y diferencias entre Millard J. Erickson y Marco T. Terreros en la doctrina de la naturaleza del hombre en sus obras de teología sistemática?

Objetivo

Los objetivos principales de este estudio son identificar la articulación de Millard J. Erickson y Marco T. Terreros con relación a la doctrina del hombre y definir sus similitudes y diferencias sobre este tópico.

Método

Esta investigación se conduce con el enfoque temático, teológico y en la comparación de ideas de dos teólogos. En primera instancia, se eligió el tema a investigar, el cual fue el concepto de la naturaleza humana en el libro de teología sistemática escrito por Erickson y comparar su postura con la de Terreros expuesta en su libro teología sistemática concisa. Se encontró que la creencia aceptada por el mundo cristiano evangélico respecto a la doctrina del hombre tiene influencia platónica.¹

Resultados

Se identificó que Erickson sugiere conciliar los textos bíblicos donde se habla del alma y cuerpo, con la idea de la existencia del alma después de la muerte y la reintegración de esta con el cuerpo en ocasión de la resurrección. El

¹ Terreros T., *Teología Sistemática Concisa*, 35.

propone la idea denominada *unidad condicional*, en esencia esta idea es la composición monista del hombre, recordando que en su estado normal hay una unidad del ser. No obstante, según Erickson, esta condición de unidad materializada se puede romper con la muerte, dejando que la parte material o el cuerpo se descomponga y la parte inmaterial, que es el alma, siga viviendo después de la muerte. En su propuesta, Erickson pretende conciliar el monismo y el dicotomismo. Es decir, considera que las Escrituras sí presentan la unidad del ser, pero que, al morir, existe un dualismo del cuerpo y alma. En consecuencia, en ocasión de la muerte el alma se separa temporalmente hasta la resurrección cuando vuelve a ser un nuevo cuerpo perfeccionado y espiritual.¹

También se concluyó que la articulación de Terreros mantiene su creencia sobre la naturaleza del hombre y su muerte en consonancia con las Escrituras. En primer lugar, el hombre está formado por el cuerpo y el aliento de vida, y ambas conforman el alma. En segundo lugar, la muerte es un sueño y no una parte de un proceso de separación del espíritu y el cuerpo, donde el espíritu mantiene su existencia consciente de forma temporal hasta la resurrección. En la idea de la muerte como sueño “se describe la experiencia de morir como pasar a un estado de inconsciencia en el cual cesan todas las funciones mentales normales, como el pensar, planificar, amar, esperar y actuar (Ver Eclesiastés 9:5,6,10; Salmos 88:3-7)”.² En consecuencia, la manera de simbolizar la muerte por el sueño ilustra

¹ Erickson, *Teología sistemática*, 551.

² Collins et al., *Teología*, III:224.

atinadamente los dos conceptos bíblicos de la muerte y la resurrección, este ultimo similar al de despertar.¹

Conclusión

En síntesis, en este trabajo de investigación se han expuesto las dos posturas que explican la naturaleza del hombre. Por un lado, se expuso la postura que Erickson articula, concluyendo que su propuesta de unidad condicional mantiene elementos dicotomistas. Por el otro lado, Terreros toma la postura monista, la cual menciona que el hombre es un ser unitario. Es decir, que el hombre mientras posee existencia mientras mantiene una unidad del cuerpo y el espíritu que es el aliento de Dios. Ambos elementos de cuerpo y espíritu conforman el alma o el ser viviente. Pero cuando el alma muere, el cuerpo vuelve a la tierra porque es polvo y el espíritu regresa a Dios quien lo dio.

¹ Collins et al., III:224.

LA DOCTRINA DEL HOMBRE: UN ESTUDIO COMPARATIVO ENTRE MILLARD

J. ERICKSON Y MARCOS T. TERREROS

Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el título de
Licenciado en Teología

por

Venancio González López

APROBADO POR LA COMISIÓN

Asesor principal
Dr. Miguel Patiño Hernández

Referente de Investigación
Asesor metodológico
Dr. Alberto Valderrama Rincón

Lector
Dr. Isidro López Yañez

Director Facultad de Teología
Dr. Juan José Andrade González

30 de abril de 2021
Fecha de aprobación

RECONOCIMIENTOS

En primer lugar, reconozco la ayuda incondicional de Dios porque me ha dado la oportunidad de culminar mis estudios.

También agradezco de manera especial a mi familia González Tapia, mi esposa Luz Denisse Tapia Martínez por su apoyo incondicional, sus ánimos para no rendirme ya que el proceso de estudio no fue fácil. Y a mi hijo Elías V. González Tapia por su comprensión de mi preparación ministerial a temprana edad. Juntamente agradecer a mi suegra Olga Martínez por cuidar de mi hijo en los momentos de ausencia por mi preparación académica.

De la misma manera, agradezco a la familia Gámez Gallardo por impulsarme a ser Licenciado en Teología y cumplir con la obra de Señor.

También agradezco a mis padres y hermanos. El señor Ángel González Median y la señora Lourdes Camarena López. A mis hermanos Yanil González López, Ángel González López y Florencio González López.

De forma particular, agradezco a mis profesores el Dr. Miguel Patiño Hernández quien me asesoro en mi tema de investigación y al Dr. Alberto Valderrama Rincón quien me apoyo en el proceso de académico. Y a mis amigos de aula que han sido una motivación y un apoyo de camaradería en mi vida personal y académica.

Y finalmente a todos aquellos que les fascina el tema de la ontología del ser.

Universidad de Morelos

Facultad de Teología

LA DOCTRINA DEL HOMBRE: UN ESTUDIO COMPARATIVO
ENTRE MILLARD J. ERICKSON Y MARCOS T. TERREROS

Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el título de
Licenciado en Teología

Por

Venancio González López

abril de 2021

TABLA DE CONTENIDO

Capítulo

| | | |
|------|---|----|
| I. | INTRODUCCIÓN | 1 |
| | Antecedentes | 2 |
| | Declaración del problema | 4 |
| | Pregunta de investigación..... | 4 |
| | Propósito | 4 |
| | Objetivos específicos | 5 |
| | Justificación | 5 |
| | Resultados esperados | 5 |
| | Alcance y delimitaciones | 5 |
| | Definición de términos | 6 |
| | Resumen | 8 |
| II. | MARCO TEÓRICO | 9 |
| | Biografía de Millard J. Erickson | 9 |
| | Filosofía platónica..... | 10 |
| | Tricotomismo | 13 |
| | Segunda propuesta básica de la constitución humana: | |
| | Dicotomismo | 15 |
| | Tercera propuesta de la constitución humana: Monismo | 16 |
| | Resumen | 18 |
| III. | MARCO METODOLÓGICO | 19 |
| | Tipo de investigación | 19 |
| | Pasos metodológicos..... | 20 |
| | Procedimiento..... | 21 |
| | Resumen | 21 |
| IV. | NATURALEZA DEL SER EN LA DOCTRINA DEL HOMBRE | 22 |
| | Presuposición de la ontología divina de Millard J. Erickson | 22 |
| | Un modelo alternativo: Unidad condicional..... | 22 |
| | Presuposición de la ontología divina de Marcos T. Terreros | 28 |
| | Interpretación Adventista del Séptimo Día..... | 33 |
| | Resumen | 37 |

| | | |
|----|--|----|
| V. | RESUMEN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES | 38 |
| | Resumen | 38 |
| | Abstract | 40 |
| | Introducción | 41 |
| | Metodología | 42 |
| | Naturaleza del ser en la doctrina del hombre | 42 |
| | Conclusiones | 44 |
| | Recomendaciones | 44 |
| | LISTA DE REFERENCIAS..... | 45 |

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

Este trabajo de investigación realiza un análisis comparativo de la doctrina del hombre entre Millard J. Erickson y Marcos T. Terreros. El entendimiento del ser del hombre continúa siendo objeto de variadas interpretaciones, especialmente en relación con su origen, así como su existencia después de la muerte.

La presente tesina está compuesta por cinco capítulos en los cuales se presenta la información respecto a la doctrina del hombre expuesta por ambos autores.

El primer capítulo, aborda el antecedente, la declaración del problema, el propósito y la contribución de esta investigación.

El segundo capítulo, presenta la revisión de la literatura consultada para la elaboración del tema de la ontología del ser en Erickson y Terreros acerca de las diferentes posiciones de la comprensión del ser en el hombre.

El tercer capítulo, presenta el marco metodológico, es decir, explica los tipos investigación y a su vez define el tipo de este estudio. Por otro lado, se exponen los pasos metodológicos para la realización de este trabajo de investigación.

De la misma manera, el capítulo cuatro compara la articulación del pensamiento de Erickson y Terreros, incluyendo una perspectiva paralela con las

publicaciones oficiales de los Adventistas del Séptimo Día respecto a la naturaleza del hombre. Por último, el capítulo cinco abarca el resumen, las conclusiones y las recomendaciones finales de la investigación.

Antecedentes

La búsqueda por saber el origen del hombre y como está constituido, ha llevado a los grandes pensadores a crear propuestas para dar solución a esta cuestión, el relato de Génesis 2:7 donde Dios crea al hombre a su imagen y sopla el aliento de vida y el hombre llega a la existencia como un ser viviente, no es suficiente para decir que el hombre es un alma unitaria. Porque “cuando el ‘alma’ se considera como un sinónimo de ‘ser’, se tiene el significado de néfesh en el texto de Genesis 2:7”.¹ Este término ‘néfesh’ se traduce como ‘ser’ o ‘alma’, proviene de náfash, que significa respirar.² Por lo tanto, no hay nada “en el relato de la creación que indique que el hombre recibió un alma”.³ Sin embargo, esta postura monista fue cambiando, a tal punto que ideas filosóficas se introdujeron para explicar el ser del hombre. Un pensador que destacó en la búsqueda ontológica del hombre fue Platón.

¹ Francis D. Nichol et al., *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día: la Santa Biblia con material exegético y expositivo*, vol. 1 (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1992), 235.

² *Seventh-day Adventists Believe* (Silver Spring EE.UU.N.A.: Publicaciones Interamericanas: Pacific Press, 2006), 90.

³ *Seventh-day Adventists Believe* (Silver Spring EE.UU.N.A.: Publicaciones Interamericanas, Pacific Press, 2006), 90.

Platón (siglo IV a. C), uno de los mayores exponentes del estudio del ser en la literatura filosófica, propuso tres tipos de almas, las cuales son: alma racional, alma irascible y alma apetitiva.¹ Consecuentemente, Platón elaboró una doctrina sobre el alma humana, la cual influyó en la doctrina del hombre en el pensamiento evangélico protestante.²

Sin duda, esto influyó en ámbitos como la ciencia, la medicina, la psicología y las religiones orientales que están basadas en esta filosofía. Sin embargo, en el cristianismo también se pueden encontrar ciertas relaciones con la filosofía de Platón, tal es el caso del pensamiento del teólogo y escritor de la obra de “Teología Sistemática” de Millard J. Erickson, quien desarrolla la doctrina del hombre en su obra literaria.

El estudio del ser del hombre es un tema que lleva a las siguientes preguntas: ¿por qué fue creado el hombre? ¿Existe un dualismo en el alma y espíritu del hombre? ¿Es el hombre un ser cuyo espíritu sigue vivo después de la muerte? Millard J. Erickson y Marco T. Terreros proponen respuestas a estas preguntas. Este trabajo de investigación plantea la siguiente pregunta guiadora: ¿cuáles son las similitudes y las diferencias entre Millard J. Erickson y Marco T. Terreros con relación a la doctrina del hombre?

¹ *Gran enciclopedia Time Life*. (Barcelona: Thema Equipo Editorial, 2005), 224.

² *Los adventistas del séptimo día responden preguntas sobre doctrina*. (Doral, Fla.; GEMA editores: Asociación Publicadora Interamericana; Del. Benito Juárez, México, 2008), 507.

Declaración del problema

Algunos autores como Marcos T. Terreros, Marcos Blanco, y Raúl Kerbs han afirmado que la influencia del pensamiento platónico es evidente en la doctrina del hombre. Es por lo que existe la necesidad de exponer las ideas principales del pensamiento platónico en cuanto al ser humano y la manera en que Erickson y Terreros las desarrollan.

Por tal motivo, este trabajo de investigación tiene como finalidad dar a conocer las principales ideas de la doctrina del hombre en el pensamiento de Millard J. Erickson, así como las similitudes y diferencias con la articulación del mismo tema por Marco T. Terreros, las cuales se resumen en la siguiente pregunta de investigación.

Pregunta de investigación

¿Cuáles son las similitudes y diferencias entre Millard J. Erickson y Marco T. Terreros en la doctrina de la naturaleza del hombre en sus obras de teología sistemática?

Propósito

Este trabajo de investigación tiene como propósito comparar las propuestas teológicas de Millard J. Erickson y Marco T. Terreros de la doctrina del hombre. Así también, permitir una identificación, en caso de que exista, de la influencia de las presuposiciones platónicas en las expresiones de la doctrina del hombre en sus obras de teología sistemática.

Objetivos específicos

Los objetivos principales de este estudio son identificar la articulación de Millard J. Erickson y Marco T. Terreros con relación a la doctrina del hombre y definir sus similitudes y diferencias sobre este tópico.

Justificación

Este estudio es importante porque es una contribución a la interpretación de la doctrina del hombre. En base a que hay corrientes de ideas que enseñan una perspectiva de la composición del ser usando la filosofía griega. Por esta razón, es importante un estudio comparativo de una interpretación de la doctrina del hombre entre Millard Erickson y Marcos Terreros. También es importante destacar el poder comprender los textos bíblicos donde se menciona el término alma, espíritu y cuerpo (1 Tesalonicenses 5:23, Mateo 10:28, Génesis 2:7) desde una perspectiva diferente a la expuesta por Erickson.

Resultados esperados

Mediante este trabajo de investigación, se espera identificar la expresión teológica y las presuposiciones ontológicas en la obra de Millard J. Erickson y de Marco T. Terreros, y comparar las dos formas de interpretación de la doctrina del hombre de los autores señalados.

Alcance y delimitaciones

En primer lugar, esta investigación se concentrará en las obras de teología sistemática de Millard J. Erickson y Marco T. Terreros. El análisis de las obras se

enfocará en las secciones donde los autores exponen sus ideas referentes a la doctrina del hombre, además, se incorporan elementos adicionales de las mismas obras, cuando están directamente relacionadas con el tema abordado.

En segundo lugar, se usará el libro de la serie de 9 tomos publicados por la Iglesia Adventista del Séptimo Día titulado: “Fundamentos Bíblicos de Nuestra Fe” con el propósito de proveer una perspectiva adicional de ambas propuestas de la doctrina del hombre. También se centrará en discutir la creencia numero 7 de las 28 creencias de la Iglesia Adventista del Séptimo Día titulada "la naturaleza humana” con el objetivo de considerar las declaraciones oficiales al respecto.

Este estudio se delimita a los materiales publicados y traducidos al castellano.

Definición de términos

Presuposición: Es una idea que se tiene antes de llegar a una conclusión. Aquello que se supone causa o motivo de algo.¹

Ser: Es el estado vivo compuesto por materia y el aliento de vida que procede de Dios, como en “el ser humano”.²

Ontología: Es el estudio del ser su naturaleza, esencia y también sus propiedades transcendentales.³

¹ Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, 2001, 1241.

² Mario Bunge y María Dolores González Rodríguez, *Diccionario de filosofía* (México: Siglo Veintiuno, 2007), 191.

³ Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, 1101.

Alma: Etimológicamente, el término alma (*anima*, en latín) se relaciona con la *respiración*, con el *aliento*, entendidos como manifestación de la vitalidad.¹ Por otro lado, el alma se entiende como la composición de cuerpo y espíritu que procede de Dios. Es una unidad viviente. Cuando cesa la vida el cuerpo vuelve al polvo y el espíritu a Dios.

Filosofía: (gr. *Philosophia*). Conjunto de consideraciones y reflexiones generales sobre los principios fundamentales del conocimiento pensamiento y acción humanos, integrado en una doctrina o sistema.

Tricotomismo: Método de clasificación en que las divisiones y subdivisiones tienen tres partes.² En teología se entiende como la composición del ser en tres partes: Cuerpo, alma y espíritu.

Dicotomismo: (gr. *Dikhtomia*). División en dos elementos o partes, especialmente cuando son opuestos.³ En teología se entiende como la composición del ser en dos partes: cuerpo y alma. Pero el alma se entiende como un ente independiente con vida propia.

Monismo: Este término en teología se entiende como la composición del ser en una totalidad o unidad por cuerpo y espíritu ambos conforman

¹ Alfonso Ortiz García, *Diccionario teológico enciclopédico* (Estella, Navarra: Editorial Verbo Divino, 2007), 33.

² Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, 1513.

³ Larousse (Firm), *El pequeño Larousse ilustrado 2010* (México, D.F.: Larousse, 2009), 345, https://archive.org/details/elpequenolarouss0000unse_k1r2.

el alma. Esto asume como nota dominante la univocidad del ser (Uno-
Todo, o unitotalidad).¹

Dualismo: Ontológico. La concepción según la cual el mundo está
compuesto de cosas de dos tipos: materiales e ideales, mundanas y
ultra terrenales, profanas y sagradas, o buenas y malas.² En teología se
entiende como la liberación del alma del cuerpo.

Resumen

En este capítulo se desarrollaron los aspectos relacionados con el problema de investigación y sus dimensiones. En primer lugar, se planteó el problema que existe en la manera de entender la naturaleza del hombre. Consecuentemente, como parte de este planteamiento de la problemática, se expuso la pregunta de investigación y los objetivos específicos de la misma. Finalmente se compartió algunos términos para poder entender las ideas principales de esta temática. A continuación, se desarrolla el capítulo II que contiene la literatura consultada para este tema de investigación y presenta los análisis hechos por Erickson respecto a la composición del ser.

¹ Ortiz García, *Diccionario teológico enciclopédico*, 655.

² Bunge y González Rodríguez, *Diccionario de filosofía*, 55.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

Este capítulo es el resultado de consultas de la literatura que desarrollan sobre el tema en cuestión. Presenta la biografía de los autores a analizar y las interpretaciones que existen respecto a la doctrina del hombre.

Biografía de Millard J. Erickson

La vida de Erickson fue destacada por su obra de teología sistemática que fue publicada por la editorial Clie. Dicha editorial describe la biografía de Erickson de la siguiente manera:

Millard J. Erickson nació el 24 de junio de 1932, en el condado de Isanti, Minnesota, es un teólogo cristiano protestante. Se graduó como B.A. en la Universidad de Minnesota, B.D. en el Northern Baptist Seminary, posteriormente curso un Master en la Universidad de Chicago, y después obtuvo su doctorado PH.D. en la Northwestern University. Pastor bautista, fue profesor de teología y académico de Bethel Seminary y posteriormente del Western Seminary de Portland, Oregon, USA. Es autor de más de 20 libros, pero su obra cumbre, que le ha hecho famoso y por la cual es mundialmente conocido es su *Christian Theology* (Teología Cristiana) publicada en español por la Editorial CLIE en 2007, y considerada como la mejor teología sistemática del mundo evangélico actual.¹

¹ Editorial Clie, "Nuestros Autores", *Erickson Millard* (blog), s/f, 1, <https://www.clie.es/autor/millard-erickson>.

Filosofía platónica

“El padre intelectual de la cultura occidental, Platón (que en realidad se llamaba Aristoclés, pero fue apodado Platón por sus anchos omoplatos) provenía de una familia rica y acomodada. Estaba hecho para la política y los negocios”.¹ Pero su vocación cambió al encontrarse con Sócrates el cual más tarde se convirtió en su maestro.

Tras la muerte de Sócrates, Platón se enfocaría totalmente a la filosofía con el fin de responder a los cuestionamientos originados por la injusta muerte de su maestro. Las preguntas que Platón se hizo son: “¿Era posible que el error, el mal, la injusticia triunfaran sobre la verdad, el bien y la justicia? ¿Es que finalmente el hombre es la medida de todas las cosas? ¿Son los hombres capaces de ser justos o todo depende de las cambiantes circunstancias? ¿Hay algo estable y permanente o se debe aceptar el relativismo de los sofistas?”² Las búsquedas de respuesta a estas preguntas lo llevaron a un crecimiento intelectual, a raíz de eso se ganó el título del padre intelectual occidental.

Las ideas platónicas tienen su origen en la influencia de las ideas de Parmenides (475 ac), quien había establecido una distinción de cambio entre las apariencias y la realidad y que enseñó que la presente realidad era una y sin

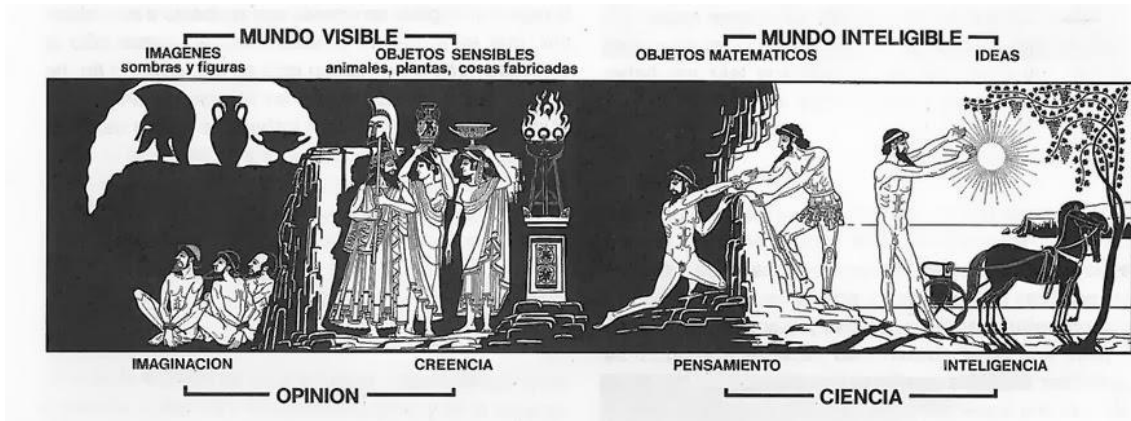
¹ Raúl Kerbs y ProQuest, *El problema de la identidad bíblica del cristianismo* (Buenos Aires: Editorial Universidad Adventista del Plata, 2014), 101.

² Kerbs y ProQuest, 101.

tiempo, y esto lo llevó al rechazo de la realidad que experimentan los humanos en el tiempo como algo irreal o como una realidad “de segunda clase”.¹

“Para Platón, las opiniones cambian, la verdad no. Las cosas cambian, la verdad es inmutable. Esto marcó su pensamiento para poder desarrollar la idea de los dos mundos y de la preexistencia el alma respecto al cuerpo”.²

La teoría de los dos mundos fue ilustrada por Platón mediante el mito o la alegoría de la caverna. Tal como se aprecia en la siguiente imagen:



Raúl Kerbs explica esta teoría diciendo que:

En el fondo de una caverna viven unos hombres que han estado allí desde su nacimiento. Están encadenados de tal forma que sólo pueden mirar hacia la pared del fondo de la caverna. Fuera de la misma hay un fuego. Entre el fuego y la entrada de la caverna hay un muro. Detrás del muro pasan unos hombres llevando cosas. La luz del fuego proyecta en el fondo de la caverna la sombra de esas cosas, de tal manera que los hombres que están dentro de ella ven las sombras. Como han nacido allí y nunca han visto el exterior, están convencidos de que las sombras son realidades. Un día, uno de ellos se libera de

¹ Marcos Blanco, “La doctrina de Dios en Lutero, Calvino y Arminio – Parte I: Rechazo y aceptación de las presuposiciones esco- lásticas” 2 (2017): 162.

² Kerbs y ProQuest, *El problema de la identidad bíblica del cristianismo*, 102.

sus cadenas y puede ver la luz del fuego. Pero lo que ve hiere sus ojos acostumbrados a las sombras. Las cosas que ve a la luz del fuego son confusas y se convence de que las sombras son más verdaderas y claras. Vuelve a la caverna. Pero luego sale otra vez. Al principio sus ojos quedan cegados por la luz del sol. Sufre una conmoción por el encuentro con la nueva realidad. Después de un proceso de adaptación, logra ver las cosas y advierte que toda su vida había vivido engañado por las sombras; descubre que estas son sólo proyecciones irreales de las verdaderas cosas que ahora conoce.¹

La primera parte de la explicación de Kerbs, nos permite entender que el hombre que se libera es una manera de describir el pensamiento de Platón y cómo este articula su entendimiento de la realidad de acuerdo con el mito de la caverna y su relación con el mundo de las ideas. No obstante, Kerbs continúa diciendo que el hombre descubre una serie de verdades al salir de la caverna. El lo expresa de la siguiente manera:

También logra ver el sol, que es la verdadera fuente de luz, le permite ver las verdaderas cosas. En lugar de quedarse allí, decide volver al interior de la caverna para anunciar a sus compañeros su gran descubrimiento. Les habla de la verdadera realidad que hay en el exterior, les explica que lo que están viendo son apariencias, no realidades. Esto suena muy extraño a sus oyentes, quienes creen que se ha vuelto loco. El descubridor insiste, no les presenta una teoría, sino su propia experiencia de liberación y de encuentro con la verdad. Los invita a participar por ellos mismos de esta experiencia. Ellos rechazan sus exhortaciones, están demasiado cómodos con las sombras y ocultan esta comodidad diciendo que lo que conocen es la única realidad que puede existir. Para no tener que escuchar más al hombre que les habla de una realidad superior, lo matan y se quedan en el interior de la caverna.²

¹ Kerbs y ProQuest, 102.

² Kerbs y ProQuest, 102, 103.

Los símbolos usados en esta mitología permiten entender la idea platónica de los dos mundos. En esta alegoría, son evidentes las diferencias de conceptos entre el mundo real y el mundo irreal. Es decir, que las ideas son realidades atemporales y las apariencias son la sombra temporal de las realidades atemporales. Con la teoría de la caverna, Platón trata de dar respuesta al origen de las ideas que el alma conoció antes. Al decir antes, es porque la idea platónica apela a “la creencia en la preexistencia del alma”.¹ Originalmente, el alma humana se encontraba en una realidad de un mundo superior, en el cual observó las ideas que en la realidad presente le permiten entender las cosas visibles.

La influencia de Platón en el entendimiento de la naturaleza humana se extiende por los siglos posteriores. A continuación, se plantean las diferentes propuestas de mayor aceptación en el mundo cristiano, tal como las describe Millard J. Erickson.

Primera propuesta básica de la constitución humana: Tricotomismo

En el mundo cristiano evangélico protestante, se tiene el Tricotomismo como una de las formas de expresar la naturaleza del ser humano. De acuerdo con esta propuesta, la composición humana está dividida en tres unidades, las cuales son: cuerpo, alma y espíritu. Esta manera de entender la composición del ser tiene un efecto trascendental al momento de leer las Escrituras, especialmente los textos del Nuevo Testamento. Ejemplo de ello, es 1 Tesalonicenses 5:23 que

¹ Kerbs y ProQuest, 109.

dice: “Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo”.¹ Al describir la primera postura respecto a la constitución humana, Erickson divide la unidad del ser en tres elementos. El primero de ellos es el cuerpo físico. Un común denominador entre seres humanos, animales y plantas, con la diferencia que el ser humano posee “una estructura física más compleja”.²

El segundo elemento descrito es el alma. En el alma se comprende la parte psicológica, emocional y social. Existe la creencia de que los animales poseen un alma rudimentaria. Las plantas carecen de este elemento. Lo que distingue al hombre de los animales no es tener un alma más compleja sino un tercer elemento, “al cual se le denomina espíritu”.³

De acuerdo con Erickson, el tercer elemento del tricotomismo es el espíritu, este es un componente religioso que posibilita que los seres humanos perciban los elementos espirituales. “Es en este lugar donde se asientan las cualidades espirituales del individuo”.⁴

¹ Casiodoro de Reina, Cipriano de Valera, y Andrews University, *Biblia de estudio de Andrews: Ilumina, profundiza, clarifica.*, 2014, 1498.

² Erickson, *Teología sistemática*, 537.

³ Erickson, 537.

⁴ Erickson, 537.

En la edad antigua, los filósofos griegos interpretaban que el cuerpo era algo material del ser del hombre, que el alma era ese aspecto inmaterial y el espíritu era “el que unía a estos dos para que existiera una relación”.¹

Esta idea se destacó en la manera de interpretar la estructura del hombre por parte de los padres alejandrinos, como Clemente de Alejandría, Orígenes, y Gregorio de Niza. Sin embargo, “cayó en descredito cuando Apolinario la usó para su elaboración de la cristología, la cual la iglesia condenó como herética”.² Mas tarde, “algunos teólogos ingleses y alemanes lo revivirían en el siglo XIX”.³

Segunda propuesta básica de la constitución humana: Dicotomismo

La exposición del Dicotomismo define la naturaleza humana como la relación de dos elementos que constituyen el cuerpo humano. Esta postura señala que el cuerpo humano está dividido en cuerpo y alma. El cuerpo es el aspecto material y el alma es el inmaterial. “Esta postura cobró popularidad universalmente a partir del concilio de Constantinopla 381”.⁴

Erickson describe el pensamiento que existe respecto a la diferencia de entender los términos de alma y cuerpo en el Antiguo y Nuevo Testamento. Por

¹ Erickson, 538.

² Erickson, 538.

³ Louis Berkhof, *Teología sistemática: con un índice textual completo* (Jenison, MI: T.E.L.L., 1995), 191.

⁴ Erickson, *Teología sistemática*, 538.

ejemplo, señala que a los componentes básicos del hombre se les designa como alma y cuerpo en Mateo 6:25 (*psuchē* “vida”) y 10:28, pero se les llama cuerpo y espíritu en Eclesiastés 12:7 y 1 Corintios 5:3, 5. “La muerte se describe como salirse el alma (Gn. 35:18; 1 R. 17:21; Hch. 15:26 /*suchas*, “vidas”) y como encomendar el espíritu (Sal. 31:5; Lc. 23:46)”.¹ Dos autores que siguen la idea de la existencia de un dualismo en el Nuevo Testamento son William Newton Clarke y L. Harold DeWolf quienes sustentan que el alma puede seguir existiendo después de la muerte. Pero tienen la idea que el alma puede resucitar, porque ellos dicen que la existencia del alma separada del cuerpo es “una situación temporal”.² En resumen, el dicotomismo es una postura que sugiere un dualismo entre alma y cuerpo y enfatiza la preservación del alma después de la muerte.

Tercera propuesta de la constitución humana: Monismo

Esta postura difiere a las posturas tricotomista y dicotomista. Es decir, sugiere que el humano es indivisible. El monismo es determinado en plantear que no existen entidades separadas para la estructura del ser humano. En esencia, el pensamiento monista ve en la Biblia al hombre como un “ser”. No ve al hombre dividido en cuerpo, alma o espíritu, sino que estos términos son empleados como

¹ Erickson, 539.

² Erickson, 540.

sinónimos para describir al mismo ser humano. Es claro en esta postura que “el hombre nunca es tratado en la Biblia como un ser dualista”.¹

Según el monismo, ser humano es ser o tener un cuerpo. La idea de que el hombre pueda existir sin un cuerpo es rechazada. No hay posibilidad de existencia tras la muerte del cuerpo. La inmortalidad del alma no tiene lugar en esta postura. Sin embargo, esta postura cree solamente en la existencia de vida en la resurrección.

Ampliando el concepto monista, Emil Brunner concluyó que:

Si se comienza “con el concepto bíblico de la personalidad, entonces la pregunta “dicotomía versus tricotomía” carece de sentido. El mismo ser humano que ha sido creado por Dios tiene funciones físicas, psíquicas y espirituales, que como tales pueden distinguirse absoluta pero no metafísicamente. No hay un *anima immortalis*, sino solamente una personalidad, destinada por Dios a la eternidad, una persona que es cuerpo-alma-espíritu, que muere como un todo y resucita como un todo”.²

En resumen, “el pensamiento monista dibuja los datos bíblicos del hombre como un ser unitario. El pensamiento hebreo no conocía ninguna distinción en la personalidad humana. Cuerpo y alma no eran términos contrarios, sino sinónimos intercambiables”.³

¹ Erickson, 541.

² Emil Brunner, *Man in Revolt: A Christian Anthropology* (Philadelphia: Westminster Press, 1947), 363, 364.

³ Erickson, *Teología sistemática*, 543.

Resumen

En el presente capítulo se ha expuesto la biografía de Millard J. Erickson, los antecedentes históricos de la doctrina del hombre y la forma en que Erickson describe las posturas existentes para interpretar la naturaleza del hombre. A continuación, se desarrollará el capítulo III donde se expondrá el tipo de investigación, los pasos metodológicos y el procedimiento que se empleó.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

Este capítulo define el tipo de investigación del presente estudio. Además, se expone la metodología y el procedimiento usado para el desarrollo del tema de la doctrina del hombre.

Tipo de investigación

En el área teología existen diferentes tipos de investigación. Nancy Weber de Vyhmeister los clasifica como: ensayo, informe, sermón, monografía, reseña bibliográfica, proyecto, tesis y tesis doctoral.¹ Este estudio se enfoca en el tipo de investigación descrito como tesis.

En relación con la clasificación de investigación, la misma autora describe tres de ellas que son: temática, exegética, y descriptiva.² Ahora bien, este trabajo de investigación se centra en la investigación temática.

La investigación temática consiste en identificar una pregunta y dar respuesta a la misma, “es rellenar un vacío y dar solución a un problema”.³

¹ Nancy Weber de Vyhmeister, *MANUAL DE INVESTIGACIÓN TEOLÓGICA* (Miami, Florida: Editorial Vida, 2009), 16.

² Vyhmeister, 39–60.

³ Vyhmeister, 39.

La investigación temática, a su vez se clasifica en teología, historia y teología pastoral.¹

Dentro del campo de la investigación teológica, Vyhmeister continúa diciendo que existen tres áreas que son: bíblica, análisis de un teólogo, y comparación de ideas de dos o mas teólogos.²

Después de mencionar la clasificación detallada de la investigación, para fines de este estudio se ha elegido la investigación temática en el área de teología, enfocada a la teología bíblica y la comparación de ideas de dos teólogos.

El tema de investigación es comparar la doctrina del hombre en las obras literarias de Millard J. Erickson y Marco T. Terreros.

Pasos metodológicos

En primera instancia, se eligió el tema a investigar, el cual fue el concepto del ser humano en el contexto de la doctrina del hombre en dos teólogos representativos: Millard J. Erickson y Marco T. Terreros. El siguiente paso fue encontrar un problema al tema escogido. Este problema se encontró en la creencia aceptada por el mundo cristiano evangélico respecto a la doctrina del hombre. El método apropiado para esta investigación fue el estudio temático teológico enfocado al análisis y comparación de la obra de dos teólogos. Esta

¹ Vyhmeister, 39–46.

² Vyhmeister, 39–40.

temática facilita encontrar conceptos de la ontología del ser humano en los escritos de Erickson y Terreros, analizando una posible influencia platónica.

Procedimiento

El procedimiento consistió en elaborar los pasos metodológicos mencionados en la sección anterior. Pero principalmente, se estudió bajo un análisis de los conceptos destacados en las obras teológicas de Erickson y Terreros. No obstante, se hizo uso de otras fuentes literarias para ampliar la perspectiva respecto a la filosofía platónica y la posición bíblica Adventista del Séptimo Día. Además, se implementó una tabla comparativa donde se exponen las diferencias de ambas interpretaciones en cuanto a la doctrina del hombre.

Resumen

En este capítulo, se definió el tipo de investigación del presente estudio, el cual es temática teológica enfocado en el análisis de las obras de Millard J. Erickson y Marco T. Terreros. A continuación, se desarrollará el cuarto capítulo donde se presentan los resultados de las posturas de Erickson y Terreros, así como también de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

CAPÍTULO IV

NATURALEZA DEL SER EN LA DOCTRINA DEL HOMBRE

En este penúltimo capítulo, se abordan las dos posturas particulares en cuestión, la de Millard J. Erickson y Marcos T. Terreros. Así mismo, se presentará la posición de una denominación protestante. En esencia, se expone la manera que cada postura presenta respecto a la naturaleza del hombre y el estado de la muerte.

Presuposición de la ontología divina de Millard J. Erickson

Esta sección contiene la postura del teólogo Millard con relación a su interpretación del ser del hombre.

Un modelo alternativo: Unidad condicional

Para partir con la presuposición del ser en la teología de Erickson, es necesario antes exponer la concepción de Dios en Erickson. Es destacable la importancia de saber cómo se entiende a Dios, con el propósito de identificar si este entendimiento parte de los presupuestos propuestos por la filosofía griega o de acuerdo con el principio de *Sola Scriptura*.

En primer lugar, el pensamiento de la revelación especial de Dios de Erickson está descrito mediante la *antropía*.¹ El desarrollo de este concepto se determina a través de la concepción de un Dios no limitado por el tiempo y el espacio. Él lo declara de la siguiente manera:

“El Dios que es revelado es un ser trascendente, fuera de nuestra experiencia sensorial. La Biblia reclama que Dios es ilimitado en su conocimiento y poder; no está sujeto a los confines del espacio y tiempo”.²

En esencia, el pensamiento de Erickson lleva a concluir que Dios se revela por medio de un *antropomorfismo*,³ es decir, que Dios se valió de lenguajes y comportamiento humano para revelarse.

En segundo lugar, “Dios se reveló usando la antropía a través del uso de sueños para revelarse a sí mismo y también la encarnación usando el cuerpo humano para relacionarse con su creación”.⁴

En tercer lugar, al describir a Dios, Erickson afirma que Dios es intemporal (o atemporal). Él dice lo siguiente:

“Dios es intemporal. No crece ni evoluciona. No hay variaciones en su naturaleza en distintos momentos de su existencia. Los intereses, conocimientos, actividades e incluso personalidades de los humanos cambian desde la infancia hasta la juventud, desde la madurez hasta

¹ Erickson, *Teología sistemática*, 204.

² Erickson, 204.

³ Erickson, 204.

⁴ Erickson, 204.

la ancianidad. En Dios, sin embargo, no existe ese cambio. Siempre ha sido lo que es”.¹

Ante esta declaración es evidente que el ser de Dios es entendido de forma similar a lo que la filosofía platónica propone. Es posible concluir que, las expresiones ontológicas de la divinidad son articuladas en el contexto de las presuposiciones de la teología clásica y, en consecuencia, también su comprensión de las doctrinas del hombre y la muerte, tal como se describe más adelante en esta investigación. Finalmente, cabe destacar que Erickson también pretende unir la temporalidad y la atemporalidad divina. En primer lugar, lo temporal se manifiesta solo en la segunda persona de la Trinidad cuando se encarnó y, en segundo lugar, Dios en su estado divino es atemporal porque sus atributos divinos no sufren cambios con el tiempo. Es decir, la infinidad divina no se altera por el tiempo y espacio. En síntesis, para Erickson, Dios es atemporal en su ambiente divino y es temporal en su relación con la historia del hombre, pero solo mediante la segunda persona de la Trinidad, en consecuencia, Dios Padre y el Espíritu Santo no son temporales. Cuando Erickson se refiere a Dios como temporal, se está refiriendo a Cristo porque él fue quien participó en el ambiente humano. Él declara que “los actos de Dios suceden dentro de un universo de espacio-tiempo”.²

El entendimiento de Dios como un ser atemporal, marca la pauta para el desarrollo de la naturaleza del hombre. Debido al entendimiento de Dios como un

¹ Erickson, 298.

² Erickson, 205.

ser intemporal con referencia a su esencia divina y temporal en relación con la encarnación, es posible identificar la manera en que expresa su postulado con respecto a la ontología del hombre.

Consecuentemente, Erickson analiza el tricotomismo, el dicotomismo y el monismo, para poder llegar a proponer lo que el denomina *unidad condicional*.¹ Al utilizar los pasajes bíblicos, Erickson no logra eliminar completamente la propuesta dualista del ser, es decir, el pensamiento platónico. En sus declaraciones y argumentación de la propuesta de la naturaleza humana como unidad condicional, Erickson presenta un dualismo al separar el alma y el cuerpo como una unidad existente. Es decir, lo inmaterial es el alma y lo material el cuerpo. Ambos tienen existencia independiente. Henri Bergson, intentó encontrar un punto medio en el monismo y dicotomismo. Él sugirió que existe, a parte del cuerpo material del hombre, “una fuerza espiritual interior de carácter deliberado y creativo”.² Sin embargo, este intento de querer decir que el hombre tiene un espíritu independiente lleva a la misma conclusión dualista criticada por Erickson.

En primer lugar, Erickson reconoce que no es fácil poder diferenciar si el Nuevo Testamento expone la unidad del ser o una separación. Por ejemplo, en el texto de Mateo 10:28 que afirma: “No temáis a los que matan el cuerpo, pero el

¹ Erickson, 551.

² Henry Bergson, *Creative Evolution* (New York: Henry Holt, 1913), 236.

alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno”.¹

Al comentar sobre este pasaje, Millard interpreta lo siguiente: “rara vez se trata una naturaleza espiritual de forma independiente o si en el cuerpo”.² En esencia, las presuposiciones de Erickson le llevan a concluir que en las “Escrituras existe un estado intermedio existencial personal consciente entre la muerte y la resurrección”.³

El análisis de Erickson del texto de 2 Corintios 5:2-4 que dice: “Y por esto también gemimos, deseando ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial, pues así seremos hallados vestidos y no desnudos. Asimismo, los que estamos en este tabernáculo gemimos con angustia, pues no quisiéramos ser desnudados, sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida”.⁴

Al interpretar este pasaje, Erickson señala que existe una parte incompleta del ser, la cual es el estado del alma; esta es la esencia inmaterial o la existencia del ser entre la muerte y la resurrección. Erickson comenta sobre 1 Corintios 15, donde Pablo habla de la resurrección de Cristo y de los justos, señalando que en

¹ Casiodoro de Reina, Cipriano de Valera, y Andrews University., *Biblia de estudio de Andrews : ilumina, profundiza, clarifica.*, 2014, 1186.

² Erickson, *Teología sistemática*, 550.

³ Erickson, 551.

⁴ Reina, Valera, y Andrews University, *Biblia de estudio de Andrews*, 1445.

este evento, el alma, la cual es la parte consciente e independiente del ser, volverá a integrarse al cuerpo resucitado en una condición renovada.¹

En conclusión, Erickson sugiere una interpretación de los textos bíblicos, donde se habla del alma y el cuerpo, de tal forma que puedan estar en armonía con la idea de la existencia del alma después de la muerte y la reintegración de esta con el cuerpo en ocasión de la resurrección. Él propone la idea de la *unidad condicional*. En esencia, esta idea es la composición monista del hombre, recordando que en su estado normal hay una unidad del ser. No obstante, según Erickson, esta condición de unidad materializada se puede romper con la muerte, dejando que la parte material o el cuerpo se descomponga y la parte inmaterial que es el alma siga viviendo después de la muerte. En su propuesta, Erickson pretende hacer un puente entre el monismo y el dicotomismo. Intentando justificar el que las Escrituras hablan de la unidad del ser, pero que al morir existe un dualismo del cuerpo y alma. En ocasión de la muerte, el alma se separa temporalmente hasta la resurrección cuando vuelve a ser un nuevo cuerpo perfeccionado y *espiritual*.²

¹El estado de la muerte según Millard es temporal, es decir, es una separación del alma del cuerpo. Y que en la muerte será integrada con la parte material o sea el cuerpo. Ver más en ¹ Erickson, *Teología sistemática*, 1151.

² Erickson, 551.

Presuposición de la ontología divina de Marcos T. Terreros

Un entendimiento de Dios es descrito de manera distintita en la perspectiva de Terreros. Él parte de una presuposición en la cual Dios es entendido desde una forma temporal. Por ejemplo, Éxodo 3 revela que el ser de Dios no es atemporal sino todo lo contrario, es un Dios temporal que interviene en el ambiente del hombre. Porque Dios “es un ser histórico compatible con el tiempo y el espacio de su creación”.¹ Sin embargo, Canale advierte acerca de la manera en que se debe entender la temporalidad divina. Él declara al respecto:

La “temporalidad” de Dios no debe ser definida a partir de los principios hermenéuticos de la teología tradicional, ni identificada con la temporalidad humana, tampoco a partir de estudios filosóficos y científicos acerca de la temporalidad, sino a partir de la revelación divina dada por la Biblia como un todo a la teología.²

El concepto de un Dios que se relaciona con su creación es en realidad una ruptura con la interpretación tradicional basada en la teología clásica, la cual parte de la filosofía griega propuesta por Aristóteles y Platón. Esta filosofía entendió a Dios como “la perfección absoluta”.³ Esta idea aristotélica entendía que Dios, siendo perfecto, no podía pensar en seres que son defectuosos, ya que, si lo hacía, su perfección se afectaría. Para Aristóteles, Dios es un Dios que no tiene

¹ Fernando Canale, “Desconstrucción Teológica: Una Propuesta Metodológica”, 2002, 22.

² Canale, 23.

³ Woodrow W. Whidden, Jerry Moon, y Jhon W. Reeve, *La Trinidad*, 1a ed. (Colombia: Asociacion Publicadora Interamericana, 2008), 177.

sentimientos y emociones (impasible). Por esta razón, la idea de que Dios participe en la historia e interactúe con su creación dentro de su ambiente y tiempo, es totalmente imposible. Sin embargo, “la única excepción a esa separación radical de Dios de la humanidad era el alma humana, entendida como una chispa del alma divina e intrínsecamente inmortal”.¹

Por otro lado, para contrastar el concepto atemporal de Erickson y el concepto temporal de Terreros es necesario entender el concepto de atemporalidad. En la siguiente tabla se puede ilustrar este concepto:

Tabla “La atemporalidad”²

| | | |
|---|---|---|
| 1. Dios=pura Alma. | 2. Dios es impasible; no puede entrar en la historia... | 3. Dios existe en atemporalidad, “el ahora eterno”. |
| Separación radical entre la atemporalidad de Dios y la historia humana | | |
| 1. Humanos=cuerpo malo material + chispa de alma inmortal. | 2. ...excepto por la vía del alma humana | 3. Los humanos viven en el tiempo y el espacio. |

De acuerdo con la Escritura, el cuerpo del hombre no es malo, ya que cuando Dios lo creó, era bueno en gran manera (Génesis 1:31). Y también, se entiende que el alma no puede subsistir más allá de la muerte fuera del cuerpo (Eclesiastés 9:5,6). En esencia, la Biblia presenta al alma como un ser humano pleno, incluyendo la parte física (Génesis 2:7). Por esta razón la Biblia declara que

¹ Whidden, Moon, y Reeve, 177.

² Whidden, Moon, y Reeve, 178.

el alma que pecare esa morirá (Ezequiel 18:4,20). En conclusión, es importante que se pueda definir cómo se relaciona el ser de Dios con el hombre y cómo esta influye en el desarrollo de la doctrina del ser del hombre.

El ser de Dios en el entendimiento de Terreros se puede observar en la siguiente declaración:

A pesar de Su trascendencia, Dios es inmanente en la vida de Sus hijos y de Su pueblo, y Su carácter exaltado no le impide amarlos o relacionarse con ellos en el campo de su experiencia diaria; tampoco le impide relacionarse con y mantener control sobre las leyes que operan en el mundo natural. A pesar de ser ilimitado y atemporal, Dios se relaciona con Sus criaturas humanas dentro de los límites de espacio y de tiempo a las que ellas están sometidas, dentro de sus delimitaciones geográficas, políticas, lingüísticas, etc. Dios se relaciona dentro de la historia con cada vida humana en cada nación, ciudad, hogar o lugar, esto es, con cada individuo en particular.¹

De acuerdo con la definición de los conceptos de atemporalidad y temporalidad divina, cabe señalar que Terreros describe a Dios como un ser ilimitado y atemporal, pero este último término no debe ser entendido como el pensamiento griego, sino, como el pensamiento de un Dios temporal que interactúa con sus criaturas humanas en su tiempo y espacio. En particular, Terreros entiende que Dios participa en la historia del hombre y en su plan de salvación. Por otro lado, abordando el tema del hombre, Terreros lo describe de forma plena. O sea, el está hecho de un alma que es temporal. Sin embargo, el concepto ontológico en la línea de su pensamiento es en esencia monista, es

¹ Marcos Terreros T., *Teología Sistemática Concisa* (Medellín Colombia: Litografía Anyhel, 2000), 35.

decir, presenta el concepto del ser del hombre como la conformación de un alma constituida por cuerpo y espíritu.

El tema de la constitución del alma inicia con un problema. ¿Es el alma la conformación de cuerpo y espíritu? O ¿el alma es algo externo del cuerpo físico? Ante estas preguntas se puede decir que el alma, de acuerdo con Terreros, “es la unión de cuerpo y espíritu”.¹ De acuerdo con esta idea, se concluye que el alma no es un ente que está deambulando conscientemente, sino que el alma deja de ser después de la muerte, porque la muerte es la separación del cuerpo y el aliento de vida que vuelve a Dios (Eclesiastés 12:7). La Escritura no se inclina por la idea de afirmar que el alma es inmortal, esta enseñanza es meramente tomada de la tradición griega. La Biblia enseña lo contrario: el alma que pecare esta morirá (Ezequiel 18:4). Además, afirma que el único que es inmortal es Dios (1 Timoteo 6:15-16). El hombre poseía la inmortalidad de manera condicional (Génesis 2:16-17). En conclusión, el término alma se puede entender como *persona* en la Biblia. Un ejemplo se destaca “en Éxodo 1:5 donde la palabra hebrea ‘*néphesh*’ (alma) significa persona. También en el Nuevo Testamento la palabra griega es *psujé* (alma) que es traducida como persona”.² Por lo tanto, el hombre es un alma en su totalidad constituida por cuerpo y espíritu.

En línea con la propuesta del ser como unidad, Terreros mantiene el principio de la *sola Scriptura* dejando a un lado la tradición. De acuerdo con su

¹ Terreros T., 273.

² Terreros T., 274.

inclinación al describir que la Biblia en Génesis 2:7 presenta al ser del hombre como un *alma viviente*.¹ Respecto al alma viviente Terreros la expresa de la siguiente manera:

Un alma viviente es el resultado de la unión por el poder creador de Dios, del cuerpo con el aliento de vida que Él provee. Con respecto a la creación de la primera alma viviente, el primer ser humano, nos dice la Biblia: "Entonces Dios el eterno, modeló al hombre del polvo de la tierra. Sopló en su nariz aliento de vida, y el hombre llegó a ser un ser [alma] viviente" (Gén. 2:7).²

El concepto del ser como una unidad está basado en la manera de entender que Dios creó al hombre del polvo de la tierra haciendo un cuerpo y después sopló en él el aliento de vida. En esencia, este concepto es un monismo porque mira al alma como la unidad de cuerpo y espíritu. Dejando a un lado la interpretación tradicional de un dualismo. Para Terreros la creación de Adán es un ejemplo que permite comprender que el alma no es un ser desencarnado que pueda existir de manera independiente sin la necesidad de tener un cuerpo. En conclusión, el alma viviente es un ser viviente compuesto por cuerpo y aliento de vida. Sin embargo, la Biblia enseña que Adán llegó a tener vida cuando Dios insertó su espíritu mientras se encontraba en estado inerte dándole así la capacidad de activar sus sentidos y ser consciente de su realidad presente. Esto da como resultado comprender que el cuerpo y el aliento de vida que procede de

¹ Terreros T., 272.

² Terreros T., 272.

Dios son los dos elementos esenciales para que el hombre pueda vivir y también para comprender que cuando se separan se termina la vida.

De acuerdo con la Biblia, el cuerpo que es polvo, vuelve a la tierra y el espíritu, que es el aliento, regresa nuevamente a Dios quien lo dio (Eclesiastés 12:7, Job 34:14-15, Salmos 146:4). Terreros termina su idea diciendo que el alma es como la bombilla y la corriente eléctrica. La bombilla representa el cuerpo inerte y la corriente eléctrica es el aliento de vida de Dios. Cuando ambos se unen se crea la luz, la cual es el alma viviente. Pero cuando la corriente se corta la bombilla queda en oscuridad, de la misma manera pasa cuando el alma muere, solo queda oscuridad. La corriente vuelve a la subestación eléctrica así el aliento de vida vuelve a Dios que es la fuente de vida.¹ Por otro lado, está la idea de la enseñanza y la creencia popular de la inmortalidad del alma la cual ha tenido mayor poder que la Biblia misma pues ha logrado que su enseñanza sobre el hombre y la muerte no sean entendidas por el cristianismo, siendo mayormente influenciada por la propuesta platónica de la naturaleza humana.

Interpretación Adventista del Séptimo Día

La Iglesia Adventista del Séptimo Día es una denominación que propone fundamentar las enseñanzas bíblicas sobre el principio de *Sola-tota-prima Scriptura*. Nancy W. de Vyhmeister lo describe de la siguiente manera:

Los adventistas del séptimo día son un cuerpo protestante de cristianos evangélicos conservadores, cuya fe tiene como fundamento

¹ Terreros T., 273.

la Biblia y está centrada en Jesús, con énfasis en su muerte expiatoria en la cruz, su ministerio en el Santuario celestial y su retorno inminente para redimir a su pueblo.¹

La Iglesia Adventista del Séptimo Día tiene 28 creencias. Para los fines del presente estudio, solamente se abordará la creencia número 7 donde se expone la naturaleza humana.

De acuerdo con la creencia señalada, la naturaleza del hombre tiene su origen en el relato de la creación en el libro de Génesis, particularmente en los capítulos 1:26-27; 2:7.² En estos textos se menciona que Dios creó al hombre a su imagen (versículo 1:27), formándolo del polvo de la tierra y soplando el aliento de vida en él (versículo 2:7). Este proceso señala que Dios usó materia ya existente, es decir, el polvo de la tierra. “Hasta que no hubo formado cada órgano y lo hubo colocado en su lugar, no introdujo el ‘aliento de vida’ que hizo del hombre una persona viviente”.³

Contrario a la postura dicotomista, la Iglesia Adventista del Séptimo Día mantiene su posición de creer que el hombre es monista, es decir, es una unidad personal en función siempre y cuando este consciente de la realidad que le rodea, que sus pensamientos estén activos, que sus sentidos funcionen y en su presente se mantenga dinámico. El monismo es una herencia del pensamiento hebreo, la

¹ Nancy Webber de Vyhmeister, Peter M. van Bemmelen, y Richard M. Davidson, *Teología: fundamentos bíblicos de nuestra fe*, Colección Fundamentos de la Iglesia 1 (Belice: Asociación Publicadora Interamericana, 2005), 41.

² *Seventh-day Adventists Believe*, 88.

³ *Seventh-day Adventists Believe*, 88.

cual responde a la pregunta, ¿qué es el hombre? “Para el hebrero, el hombre es una unidad, y que esa unidad en un cuerpo es un conjunto de partes, que derivan su vida y su actividad de un alma-hálito, que carece de existencia separada del cuerpo”.¹

Los términos griegos como *sarx* (carne) y *soma* (cuerpo) que están presentes en los escritos paulinos, según John A. T. Robinson se deben entender de la siguiente manera:

Los dos términos paulinos más importantes referidos a los seres humanos, *sarx* y *soma*, se derivan de un trasfondo hebreo común, y en la doctrina antropológica de Pablo debe ser interpretada a la luz de su visión hebrea de la unidad de la humanidad.²

Tomando el concepto hebreo, la Iglesia Adventista del Séptimo Día cree que “no hay un alma o espíritu separable que sea capaz de existencia consciente aparte del cuerpo. De ese modo las palabras ‘alma’ o ‘espíritu’ describen manifestaciones intelectuales, afectivas o volitivas de la personalidad”.³

La Iglesia Adventista del Séptimo Día también cree que el estado de los muertos es un sueño como lo declaró Jesús en la historia de la resurrección de Lázaro (Juan 11:11). “La condición que existe en el sueño, con su aparente

¹ *Los adventistas del séptimo día responden preguntas sobre doctrina.*, 426.

² John A. Robinson T., *The Body: A Study in Pauline Theology, Studies in Biblical Theology*, vol. 5 (London: SCM press, 1952), 11–33.

³ Sergio V. Collins et al., *Teología: fundamentos bíblicos de nuestra fe*, vol. II (Miami, Fla.: Asociación Publicadora Interamericana, 2005), 249.

inconsciencia, ejemplificaría muy bien la condición que existe en la muerte”.¹ Sin embargo, la doctrina de la inmortalidad del alma y “la creencia de los espíritus de los muertos que vuelven para servir a los vivos, preparó el camino para el espiritismo moderno”.² La Iglesia Adventista del Séptimo Día considera que el espiritismo es un engaño maestro de Satanás, es el mismo engaño que se empleó en el jardín del Edén. En Génesis capítulo 3:4-5 se encuentra “el primer sermón predicado sobre la inmortalidad del alma”.³ En la actualidad, Satanás continúa engañando a hombres como lo hizo con Eva en el Edén.⁴

De acuerdo con la redacción de los documentos oficiales de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, es posible resumir los siguientes conceptos: en primer lugar, el hombre está formado por el cuerpo y el aliento de vida, y ambas conforman el alma. En segundo lugar, la muerte es un sueño y no una parte de un proceso de separación del espíritu y el cuerpo, donde el espíritu mantiene su existencia consciente de forma temporal hasta la resurrección. En la idea de la muerte como sueño “se describe la experiencia de morir como pasar a un estado de inconsciencia en el cual cesan todas las funciones mentales normales, como el pensar, planificar, amar, esperar y actuar (Ver Eclesiastés 9:5,6,10; Salmos 88:3-

¹ Collins et al., *Teología*, III:224.

² Ellen Gould Harmon White, *El conflicto de los siglos* (México: Asociación Publicadora Interamericana, 2011), 540.

³ White, 523.

⁴ White, 542.

7)".¹ En consecuencia, la manera de simbolizar la muerte por el sueño ilustra atinadamente los dos conceptos bíblicos de la muerte y la resurrección, este ultimo similar al de despertar.²

Resumen

En este capítulo, se han expuesto las dos posturas que explican la naturaleza del hombre. Por un lado, se expuso la postura que Erickson articula, concluyendo que su propuesta monista condicional mantiene elementos dicotomistas. Por el otro lado, Terreros toma la postura monista, la cual menciona que el hombre es un ser unitario. A continuación, se desarrollará el ultimo capítulo donde se presentan las conclusiones de este trabajo de investigación.

¹ Collins et al., *Teología*, III:224.

² Collins et al., III:224.

CAPÍTULO V

RESUMEN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Resumen

En este último capítulo del trabajo de investigación se presentará un resumen del trabajo, recordando la metodología usada y se hará una breve conclusión para terminar con las recomendaciones.

Introducción. Actualmente, en el mundo cristiano evangélico protestante, la creencia del origen del hombre y la idea de la existencia de vida después de la muerte, están influenciados por la filosofía platónica. En congruencia con esta propuesta platónica, Millard Erickson articula su expresión doctrinal de la naturaleza humana. En cambio, de manera opuesta, la interpretación de Marcos Terreros presenta un monismo al referirse a la naturaleza humana y un concepto del estado de los muertos en contraste con la teología clásica.

Objetivo. Este trabajo de investigación tiene como propósito exponer el los elementos principales de Millard J. Erickson con relación a la doctrina del hombre. Por otro lado, la intención es permitir una identificación de la influencia platónica en las ideas de la naturaleza del hombre en su obra literaria de Teología Sistemática. Además, se pretende comparar la posición de Erickson con la forma de interpretar la doctrina del hombre en el pensamiento de Marcos T. Terreros.

Método. Esta investigación se conduce con el enfoque temático, teológico y en la comparación de ideas de dos teólogos. En primera instancia, se eligió el tema a investigar, el cual fue el concepto de la naturaleza humana en el libro de teología sistemática escrito por Erickson y comparar su postura con la de Terreros expuesta en su libro teología sistemática concisa. Se encontró que la creencia aceptada por el mundo cristiano evangélico respecto a la doctrina del hombre tiene influencia platónica.¹

Resultados. Se realizó un análisis de los conceptos destacados de Erickson, quien describe tres conceptos para entender la naturaleza humana. No obstante, se hizo uso de otras fuentes literarias para ampliar la perspectiva respecto a la filosofía platónica y a la posición monista del ser. Además, se implementó una comparación de la interpretación de Erickson y Terreros en relación con la doctrina del hombre.

Conclusión. Se delineó la postura que Erickson propone, y se concluyó que él opta por la interpretación que le denomina *unidad condicional*, lo cual es un intento de unir el monismo y dicotomismo, pero la dicotomía procede de la idea platónica dualista, es decir la separación del alma del cuerpo, y su existencia consciente después de la muerte. Por el otro lado, Terreros sugiere la propuesta monista, la cual menciona que el hombre es un ser unitario, es decir, la conformación del hombre de cuerpo y aliento de vida. Ambas constituyen el alma viviente.

¹ Terreros T., *Teología Sistemática Concisa*, 35.

Palabras clave: Monismo, dicotomismo, tricotomismo, alma, ser, ontología, dualismo

Abstract

In this last chapter, the research work will present a summary of the work, recalling the methodology used and a brief conclusion will be made to finish with the recommendations.

Introduction. Currently, in the Protestant Evangelical Christian world, the belief in the origin of man and the idea of the existence of life after death are influenced by Platonic philosophy. Under this idea, a theologian who follows this line of thought is Erickson Millard. On the other hand, in an opposite way the interpretation of Marcos Terreros presents his understanding of the being of man and a clear concept of the state of the dead.

Aim. It was studied under an analysis of the outstanding concepts of Millard, which he describes in three concepts to understand the being of man. However, other literary sources were used to broaden the perspective regarding Platonic philosophy and the monistic position of being. In addition, a comparison of the interpretation of Millard and Terreros in relation to the doctrine of man was implemented.

Method. It was exposed which is the position that Millar has, and it was concluded that he opts for the interpretation that he calls "conditional unity" but this is an attempt to unite monism and dichotomism, but the dichotomy comes from the dualist Platonic idea, that is, the separation of the soul from the body, and its conscious existence after death. On the other hand, Terreros takes the monistic

position, which mentions that man is a unitary being, that is, the conformation of man by body and breath of life, both constitute the living soul.

Results and conclusion. It was exposed which is the position that Millar has, and it was concluded that he opts for the interpretation that he calls "conditional unity" but this is an attempt to unite monism and dichotomism, but the dichotomy comes from the dualist Platonic idea, that is, the separation of the soul from the body, and its conscious existence after death. On the other hand, Terreros takes the monistic position, which mentions that man is a unitary being, that is, the conformation of man by body and breath of life, both constitute the living soul.

Keywords: Monism, dichotomism, trichotomism, soul, being, ontology, dualism.

Introducción

En el mundo cristiano evangélico, un pensador destacado en la interpretación de la constitución del ser es Millar J. Erickson. Debido a sus escritos en relación con el entendimiento de Dios a impactado a la teología cristiana evangélica. Por otro lado, la influencia de la filosofía platónica también impactó la forma de interpretar la constitución del ser. Sin embargo, existen tres propuestas en la teología cristiana protestante en cuanto al entendimiento del ser:

Tritocomismo, Dicotomismo y Monismo. En base a esto, el estudio del ser de la naturaleza humana conduce a las siguientes preguntas: ¿Por qué fue creado el hombre? ¿Existe un dualismo en el alma y espíritu del hombre? ¿Es el hombre un ser cuyo espíritu sigue vivo después de la muerte? Erickson y Terreros proponen respuestas a estas preguntas. Por esta razón, este trabajo de investigación tiene

como finalidad dar a conocer las principales ideas de la doctrina del hombre de acuerdo con Erickson y Terreros y plantea la siguiente pregunta guiadora: ¿Cuáles son las similitudes y diferencias entre Millard J. Erickson y Marco T. Terreros en la doctrina de la naturaleza del hombre en sus obras de teología sistemática?

Metodología

Esta investigación se conduce con el enfoque temático, teológico y en la comparación de ideas de dos teólogos. En primera instancia, se eligió el tema a investigar, el cual fue el concepto de la naturaleza humana en el libro de teología sistemática escrito por Erickson y comparar su postura con la de Terreros expuesta en su libro teología sistemática concisa. Se encontró que la creencia aceptada por el mundo cristiano evangélico respecto a la doctrina del hombre tiene influencia platónica.¹

Naturaleza del ser en la doctrina del hombre

Se identificó que Erickson sugiere conciliar los textos bíblicos donde se habla del alma y cuerpo, con la idea de la existencia del alma después de la muerte y la reintegración de esta con el cuerpo en ocasión de la resurrección. El propone la idea denominada *unidad condicional*, en esencia esta idea es la composición monista del hombre, recordando que en su estado normal hay una unidad del ser. No obstante, según Erickson, esta condición de unidad materializada se puede romper con la muerte, dejando que la parte material o el

¹ Terreros T., *Teología Sistemática Concisa*, 35.

cuerpo se descomponga y la parte inmaterial, que es el alma, siga viviendo después de la muerte. En su propuesta, Erickson pretende conciliar el monismo y el dicotomismo. Es decir, considera que las Escrituras sí presentan la unidad del ser, pero que, al morir, existe un dualismo del cuerpo y alma. En consecuencia, en ocasión de la muerte el alma se separa temporalmente hasta la resurrección cuando vuelve a ser un nuevo cuerpo perfeccionado y espiritual.¹

También se concluyó que la articulación de Terreros mantiene su creencia sobre la naturaleza del hombre y su muerte en consonancia con las Escrituras. En primer lugar, el hombre está formado por el cuerpo y el aliento de vida, y ambas conforman el alma. En segundo lugar, la muerte es un sueño y no una parte de un proceso de separación del espíritu y el cuerpo, donde el espíritu mantiene su existencia consciente de forma temporal hasta la resurrección. En la idea de la muerte como sueño “se describe la experiencia de morir como pasar a un estado de inconsciencia en el cual cesan todas las funciones mentales normales, como el pensar, planificar, amar, esperar y actuar (Ver Eclesiastés 9:5,6,10; Salmos 88:3-7)”.² En consecuencia, la manera de simbolizar la muerte por el sueño ilustra atinadamente los dos conceptos bíblicos de la muerte y la resurrección, este último similar al de despertar.³

¹ Erickson, *Teología sistemática*, 551.

² Collins et al., *Teología*, III:224.

³ Collins et al., III:224.

Conclusiones

En síntesis, en este trabajo de investigación se han expuesto las dos posturas que explican la naturaleza del hombre. Por un lado, se expuso la postura que Erickson articula, concluyendo que su propuesta de unidad condicional mantiene elementos dicotomistas. Por el otro lado, Terreros toma la postura monista, la cual menciona que el hombre es un ser unitario. Es decir, que el hombre mientras posee existencia mientras mantiene una unidad del cuerpo y el espíritu que es el aliento de Dios. Ambos elementos de cuerpo y espíritu conforman el alma o el ser viviente. Pero cuando el alma muere, el cuerpo vuelve a la tierra porque es polvo y el espíritu regresa a Dios quien lo dio.

Recomendaciones

Se recomienda a la Facultad de Teología continuar enfatizando la diferencia de los conceptos antropológicos vertidos en las Escrituras y los propuestos por la teología clásica.

Se recomienda realizar estudios comparativos adicionales entre la teología propuesta por teólogos adventistas del séptimo día y teólogos de la línea arminiana.

LISTA DE REFERENCIAS

- Bergson, Henry. *Creative Evolution*. New York: Henry Holt, 1913.
- Berkhof, Louis. *Teología sistemática: con un índice textual completo*. Jenison, MI: T.E.L.L., 1995.
- Blanco, Marcos. “La doctrina de Dios en Lutero, Calvino y Arminio – Parte I: Rechazo y aceptación de las presuposiciones esco- lásticas” 2 (2017).
- Brunner, Emil. *Man in Revolt: A Christian Anthropology*. Philadelphia: Westminster Press, 1947.
- Bunge, Mario, y María Dolores González Rodríguez. *Diccionario de filosofía*. México: Siglo Veintiuno, 2007.
- Canale, Fernando. “Desconstrucción Teológica: Una Propuesta Metodológica”, 2002.
- Clie, Editorial. “Nustros Autores”. *Erickson Millard* (blog), s/f. <https://www.clie.es/autor/millard-erickson>.
- Collins, Sergio V, Mario A Collins, Cortés A, Félix, Tulio N Peverini, y Miguel A Valdivia. *Teología: fundamentos bíblicos de nuestra fe*. Vol. III. Miami, Fla.: Asociación Publicadora Interamericana, 2005.
- Collins, Sergio V., Mario A. Collins, Félix. Cortés A., Tulio N. Peverini, y Miguel A. Valdivia. *Teología : fundamentos bíblicos de nuestra fe*. Vol. II. Miami, Fla.: Asociación Publicadora Interamericana, 2005.
- Erickson, Millard J. *Teología sistemática*. Viladecavalls, España: Editorial Clie, 2008.
- Gran enciclopedia Time Life*. Barcelona: Thema Equipo Editorial, 2005.
- Kerbs, Raúl y ProQuest. *El problema de la identidad bíblica del cristianismo*. Buenos Aires: Editorial Universidad Adventista del Plata, 2014.
- Larousse (Firm). *El pequeño Larousse ilustrado 2010*. México, D.F.: Larousse, 2009. https://archive.org/details/elpequenolarouss0000unse_k1r2.
- Los adventistas del séptimo día responden preguntas sobre doctrina*. Doral, Fla.; GEMA editores: Asociación Publicadora Interamericana ; Del. Benito Juarez, Mexico, 2008.

- Nichol, Francis D., Victor E. Ampuero Matta, Nancy J. Vyhmeister, Humberto M. Rasi, y Ellen Gould Harmon White. *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día : la Santa Biblia con material éxegetico y expositorio*. Vol. 1. Buenos Aires, Argentina: Asociacion Casa Editora Sudamericana, 1992.
- Ortiz García, Alfonso. *Diccionario teológico enciclopédico*. Estella, Navarra: Editorial Verbo Divino, 2007.
- Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*, 2001.
- Reina, Casiodoro de, Cipriano de Valera, y Andrews University. *Biblia de estudio de Andrews: Ilumina, profundiza, clarifica.*, 2014.
- Reina, Casiodoro de, Cipriano de Valera, y Andrews University. *Biblia de estudio de Andrews : Ilumina, profundiza, clarifica.*, 2014.
- Robinson T., John A. *The Body: A Study in Pauline Theology, Studies in Biblical Theology*. Vol. 5. London: SCM press, 1952.
- Seventh-day Adventists Believe*. Silver Spring, MI: Pacific Press, 2006.
- Terreros T., Marcos. *Teología Sistemática Concisa*. Medellín Colombia: Litografía Anyhel, 2000.
- Vyhmeister, Nancy Weber de. *MANUAL DE INVESTIGACIÓN TEOLÓGICA*. Mami, Florida: Editorial Vida, 2009.
- Webber de Vyhmeister, Nancy, Peter M. van Bemmelen, y Richard M. Davidson. *Teología: fundamentos bíblicos de nuestra fe*. Colección Fundamentos de la Iglesia 1. Belice: Asociación Publicadora Interamericana, 2005.
- Whidden, Woodrow W., Jerry Moon, y Jhon W. Reeve. *La Trinidad*. 1a ed. Colombia: Asociacion Publicadora Interamericana, 2008.
- White, Ellen Gould Harmon. *El conflicto de los siglos*. México: Asociación Publicadora Interamericana, 2011.